

AON

Actualidad Macroeconómica de Colombia

Patrocinado por Aon



Informe, cifras y análisis de propiedad de ANIF,
Centro de Estudios Económicos.

Fecha de publicación: enero, 2022.





Contenido

1

Introducción

2

Desempeño macroeconómico de 2021 y perspectivas 2022

- 10 Resumen general.
- 12 Mercado laboral.
- 14 Precios y política monetaria.
- 16 Situación fiscal.
- 17 Sector externo.

3

Actualidad sectorial

- 24 Hidrocarburos y energías renovables.
- 28 Infraestructura y construcción.
- 32 Instituciones financieras.
- 34 Industria manufacturera.
- 36 Logística y transporte.

1

Introducción





“

En un mundo cada vez más interconectado, interdependiente, y volátil, económica, demográfica y geopolíticamente, los líderes de las organizaciones a nivel global se ven expuestos a situaciones cada vez más complejas. En Aon estamos comprometidos con entregar a nuestros clientes las herramientas necesarias para tener la claridad y confianza que requieren a la hora de tomar las mejores decisiones para proteger y hacer crecer su negocio.

Es por esto que, en equipo con la ANIF, nuestros expertos Aon han desarrollado este documento con información actualizada y relevante sobre la situación macroeconómica de Colombia, con énfasis en algunos sectores económicos, su desempeño en el 2021, retos, riesgos y oportunidades en el 2022.

Nuestro propósito es dar forma a las decisiones de nuestros clientes para proteger y mejorar la vida de las personas en todo el mundo, esto lo logramos cuando nuestros clientes están mejor informados, mejor asesorados y con la capacidad para tomar las mejores decisiones. Esperamos que encuentre este documento relevante y que podamos continuar acompañándolo estratégicamente en los desafíos de su negocio. Lo invitamos a que se ponga en contacto con su representante de Aon para obtener más información o si desea tratar cualquiera de los temas planteados en el informe.

Cordial saludo,

Mauricio Acosta Valderrama, *Head* de la región Andina, Aon

”



2

Desempeño macroeconómico 2021 y perspectivas 2022





2

Resumen general

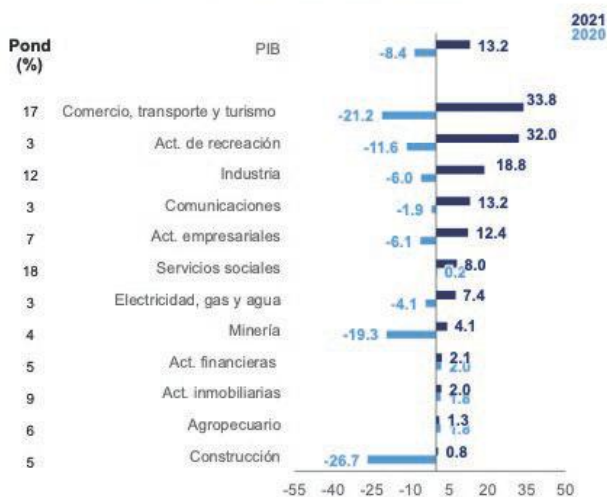
El 2020 pasó a la historia como el año del peor registró en materia de crecimiento del país desde que hay cifras confiables. La emergencia sanitaria creada por la llegada de la pandemia del virus SARS-CoV-2 derivó en la implementación de cierres y cuarentenas que deprimieron gravemente la actividad económica del país. Lo anterior desencadenó una recesión económica y la pérdida masiva de empleos y empresas.

El 2021, que ha tenido que lidiar con los estragos de la pandemia, ha resultado ser un año de noticias positivas y negativas. En efecto, en lo corrido del año hemos experimentado dos picos de contagios y muertes por el virus, manifestaciones y bloqueos en el marco del descontento social que se venía gestando desde 2019 y la pérdida del grado de inversión bajo las revisiones de Fitch

y S&P. No obstante, también ha habido victorias, en particular en la campaña de inmunización que a la fecha está cerca de llegar al 47% de la población con esquema completo de vacunación contra el COVID-19. Otra razón para ver con ojos optimistas el cierre del 2021 son las múltiples sorpresas positivas en materia de crecimiento. Consistentemente, los resultados del PIB de los primeros tres trimestres del año han estado por encima de las expectativas del mercado, demostrando así la capacidad de recuperación de la economía colombiana.

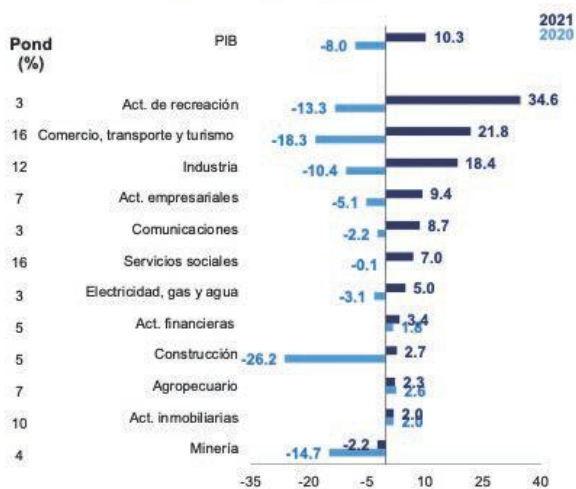
Ahora, los resultados más recientes dados a conocer por el DANE el pasado 16 de noviembre dan cuenta de lo anterior. El crecimiento del tercer trimestre del año fue de 13.2%, reflejando tanto efectos estadísticos de base favorables como una verdadera recuperación de la economía para generar valor agregado.

Gráfico 1. Crecimiento anual del PIB por oferta
(%, tercer trimestre 2021 vs. 2020)



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

Gráfico 2. Crecimiento anual del PIB por oferta
(%, Ene-Sept 2021 vs. 2020)

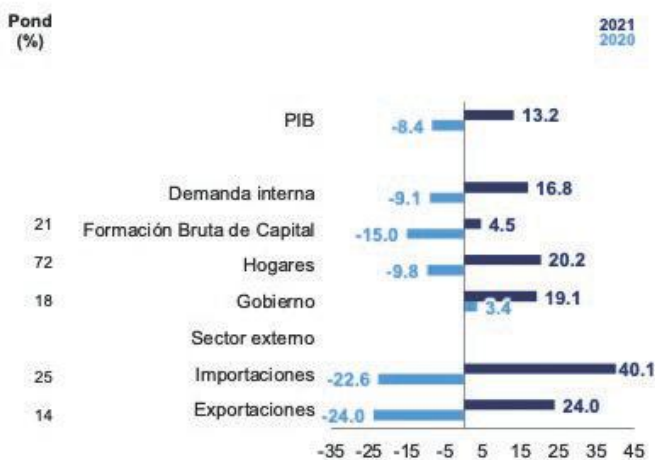


Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

En el tercer trimestre, el crecimiento del PIB por el lado de la producción estuvo liderado por los sectores de comercio, transporte y servicios de alojamiento (33.8% vs. -21.2%), las actividades de recreación (32% vs. -21.2%) y la industria (18.8% vs. -6%). Además, dada la participación de los servicios sociales dentro del total del valor agregado (15%), este sector logra la tercera contribución más alta (1.3pp) a la variación del PIB, después del comercio (5pp) y la industria (2.3pp).

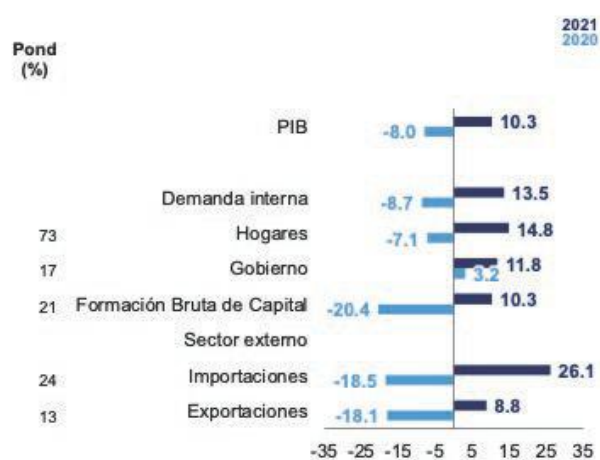
Ahora, entre enero y septiembre la economía colombiana ha crecido 10.3% (vs. -8.0% en el mismo periodo de 2020), ver Gráfico 2. En la senda de año corrido, los sectores que lideraron el crecimiento fueron las actividades de recreación (34.6% vs. -13.3%), el comercio (21.8% vs. -18.3%) y la industria (18.4% vs. -10.4%). En contraste, se observan rezagos importantes en la explotación de minas y canteras (-2.2% vs. -14.7%).

Gráfico 3. Crecimiento anual del PIB por demanda
(%, tercer trimestre 2021 vs. 2020)



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

Gráfico 4. Crecimiento anual del PIB por demanda
(%, Ene-Sept 2021 vs. 2020)



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

Desde la perspectiva del gasto, se encuentra que la demanda interna creció 16.8% frente al -9.1% observado en el tercer trimestre de 2020 (ver Gráfico 3). Ese crecimiento estuvo impulsado por el consumo de los hogares y el gasto público. De forma similar, la formación bruta de capital registró un desempeño relativamente favorable de 4.5%, frente a una caída de 15% en el 2020. Por el lado del consumo de los hogares, cuyo crecimiento fue de 20.2%, hay una importante recuperación en el gasto de restaurantes y hoteles (81.4%), prendas de vestir (66.2%) y transporte (56.1%), que demuestran el cambio en el patrón de consumo que acompaña la reactivación.

Por su parte, el gasto del gobierno creció 19.1%, que muestra una importante aceleración con respecto a lo observado un año atrás. En el frente externo, una vez más el crecimiento de las importaciones supera con creces al de las exportaciones. Mientras que las primeras crecieron a una tasa superior al 40%, las ventas externas lo hicieron en 24%, dinámica que sin duda se verá reflejada en la balanza comercial del país.

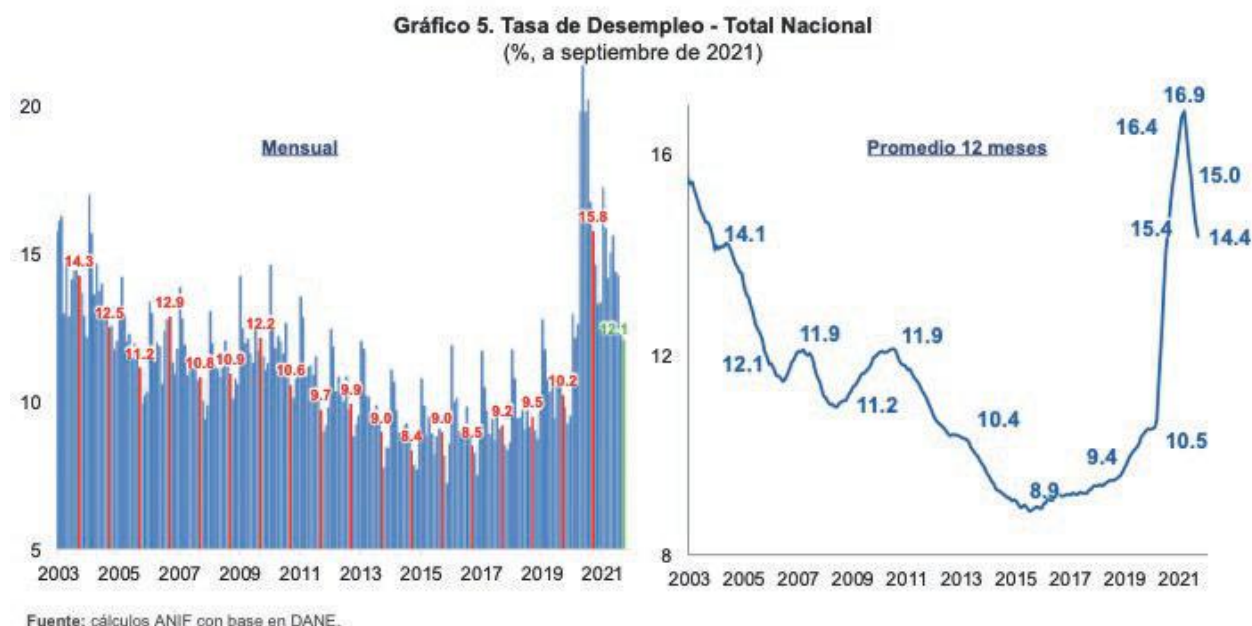
Para el periodo enero-septiembre, la demanda interna creció 13.5% (-8.7%), variación impulsada por el consumo de los hogares (14.8% vs. -7.1%) y del gobierno (11.8% vs. 3.2%). Finalmente, las importaciones crecieron 26.1% (vs. -18.5%), mientras que las exportaciones lo hicieron en 8.8% (vs. -18.1%).

Con todo lo anterior, en ANIF estimamos que el crecimiento del PIB al cierre del 2021 estará en el rango 9.7% a 10.1%. La economía colombiana ha mostrado un mayor dinamismo al inicialmente esperado, razón por la cual es razonable prever que a diciembre de 2021 estemos por encima de los niveles de valor agregado de la pre pandemia. Para 2022, la proyección se acerca al 3.6% al cierre del año, ligeramente por encima del crecimiento potencial estimado en 3.5%, explicado por un desempeño relativamente favorable de la economía en ausencia de los efectos estadísticos de base presentes durante la mayoría del 2021.

Mercado laboral

La recuperación del empleo comenzó en los últimos meses del 2020, sin embargo, se vio estancada a causa de los confinamientos y restricciones a la movilidad y al comercio que se implementaron en los primeros meses del 2021. En los meses subsecuentes se consiguió volver a la senda de recuperación, pero, una vez más, se desaceleró como consecuencia de los bloqueos y manifestaciones que tuvieron lugar de mayo a julio en el marco del Paro Nacional. A partir de agosto, el mercado laboral consolidó su senda recuperación, pero no se ha podido llegar a los niveles de ocupación que existían antes de la emergencia sanitaria.

Cifras recientes de empleo reportaron, para el mes de noviembre de 2021, una tasa de desempleo (TD) nacional de 10.8%, 2.5pp inferior a lo reportado hace un año (13.3%), pero 1.6pp superior a lo observado en noviembre de 2019 cuando se ubicó en 9.3%. Es decir, observamos que sigue la tendencia de disminución en el desempleo, pero a un ritmo lento que no nos ha permitido alcanzar los niveles observados antes de la pandemia. Aunque la brecha bienal es la segunda más baja registrada en 2021, luego de la del mes de agosto que se ubicó en 1.5pp, aun nos falta 1 millón de puestos de trabajo por recuperar para alcanzar niveles de 2019.



Unas de las razones más importantes por las que no se han alcanzado los niveles de 2019 es el pobre desempeño en materia de ocupación de las 13 principales ciudades del país, cuya TD se ubicó en 12.2% en el mes de noviembre, 1.4pp por encima del total nacional. Adicionalmente, todos los puestos de trabajo que hacen falta por recuperar pertenecen a las mujeres, quienes fueron uno de los grupos más afectados por la emergencia sanitaria en materia de empleo. Frente a noviembre de 2019, encontramos que hay 780 mil mujeres menos ocupadas mientras que hay 246 mil hombres menos ocupados.

Esto quiere decir que, mientras los hombres cuentan con niveles de ocupación similares a los que había antes de la emergencia sanitaria, a las mujeres les falta mucho por recuperar.

Por cada hombre que necesita recuperar su puesto de trabajo con respecto a noviembre de 2019, 3 mujeres deben hacerlo para volver a niveles de antes de la emergencia sanitaria. En una nota positiva, en el mes de noviembre de 2021 la ocupación continuó creciendo en la mayoría de los sectores de la economía, así como también aumentaron en mayor medida los empleos de carácter formal en ese mes.

Hemos observado que la economía se ha recuperado a un mayor ritmo que el mercado laboral, pero para que el crecimiento económico sea sostenible debe haber también crecimiento sostenido del empleo de buena calidad en mayor medida en las principales ciudades y en el empleo femenino. **Enfocándonos en la generación de empleo formal en estos sectores y si no se presentan mayores reveses en lo que queda del año, se esperaría que la TD se ubique entre 14 - 14.5% para el consolidado total de 2021.**



Precios y política monetaria

En contraste con lo sucedido en 2020, la reactivación económica, que ha llevado a la recuperación del empleo y consecuentemente de los salarios y la demanda, aunada con las protestas, la pérdida del grado de inversión crediticia y la crisis del transporte de carga a nivel global, han hecho del 2021 un año sumamente desafiante para la economía colombiana en materia inflacionaria. Basta con dar una mirada a las perspectivas de inflación para el cierre de 2021 de acuerdo con la Encuesta Mensual de Expectativas de Analistas Económicos (EME) del Banco de la República en la cual, para el mes de enero, se registró una proyección de la inflación anual a diciembre de 2.69% en promedio, mientras que el último resultado de la encuesta a diciembre presentó una media de 5.33%

La economía colombiana no es ajena a la situación que se está viviendo en la mayoría de los países, particularmente en la segunda mitad del año, en la que la velocidad de crecimiento de

la demanda ha sobrepasado a su semejante de la oferta, produciendo diferentes grados de escases en algunos productos y consecuentemente generando presiones a los precios del consumidor. Sin embargo, en el caso colombiano primero se presentó un fenómeno inflacionario por escases de alimentos ocasionada por los paros y bloqueos de vías a nivel nacional, siendo este el sector con la variación de precios más alta durante todo el año.

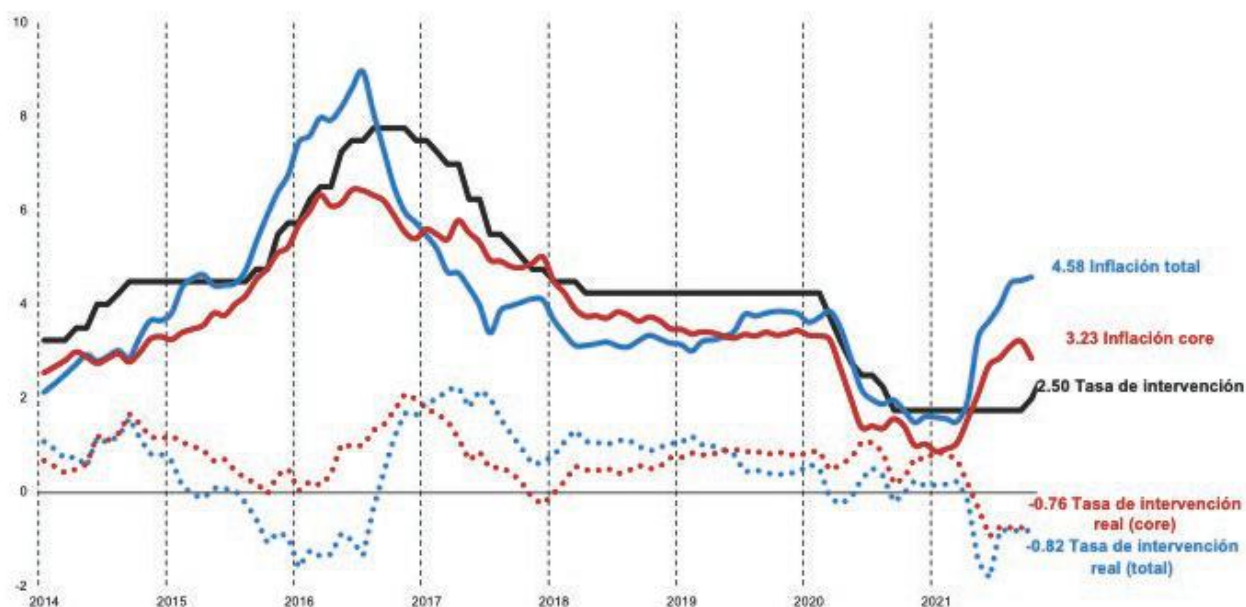
Además, a raíz de la incertidumbre fiscal y política que se vivió en el país, dos de las tres agencias calificadoras de riesgo más importantes a nivel global optaron por retirar el grado de inversión crediticio al país, lo que generó una salida de capitales que reforzó la depreciación que ya venía presentando el peso frente a la divisa estadounidense, llevándolo a niveles históricos superiores a los COP\$4,000 por dólar. Finalmente, en paralelo con el efecto mencionado de la demanda, se ha presentado a nivel global una pobre oferta de bienes intermedios de producción como, por ejemplo, microchips, que ha retrasado la producción de bienes finales, llevando a encarecer aquellos que finalmente



pueden producirse e incluso, como sucedió en el mercado automotriz, que los precios de los bienes de segunda mano subieran de precio, algo que rara vez se ha observado y, adicionalmente, debido a las dificultades que se han presentado en el transporte de carga marina los precios de los fletes han aumentado, haciendo que los precios finales para los consumidores también adopten esa tendencia.

Gráfico 6. Inflación Anual y Tasa de Intervención del Banco de la República.

(con corte al 18 de noviembre de 2021)



De esta manera, la inflación anual a octubre de 2021 reportó una variación de 5.62% (Gráfico 6), superando el techo del rango meta del Banco de la República. No obstante, al cierre de julio la variación de precios ya se acercaba al 4% y, debido a que el comportamiento de este factor no fue un choque transitorio para agosto, la Junta Directiva del Banco tomó la decisión de comenzar a normalizar la política monetaria en el país aumentando en 25p.b. la tasa de intervención. A su vez, para el mes de diciembre, se optó por continuar en esta senda y nuevamente se dio un aumento en la tasa de intervención, esta vez de 50p.b., dejándola en **2.50% para el mes de noviembre** (Gráfico 6).

Finalmente, las expectativas de inflación y de tasa de intervención del Banco de la República van de la mano con la continua recuperación del empleo y, por consiguiente, de la demanda, aunado con la crisis del transporte de carga marítimo y la producción de bienes intermedios, particularmente en el sector tecnológico, que no verá una pronta recuperación. En este sentido, los analistas económicos en el país, de acuerdo con la EME, prevén que la inflación cierre el año con un valor entre 4.89% y 5.76%. Adicionalmente, se pronostica que la tasa de intervención se ubique entre 2.75% y 3.00%, con un valor promedio de 2.99%. Por su parte se espera que la inflación para 2022 esté ubicada alrededor del 3.91%, volviendo a situarse dentro del rango meta del Banco, y que la tasa de intervención tenga un valor aproximado de 4.78%. Desde ANIF, creemos que la inflación anual al cierre de 2021 será de 4.92% y para el cierre de 2022 de 3.87%.

Situación fiscal

El pasado 20 de octubre se aprobó la Ley que define el Presupuesto General de la Nación para la vigencia 2022. En términos generales, la ponencia mayoritaria definió los recursos para satisfacer las demandas del articulado por el orden de \$350.4 billones.

Los tres principales componentes de gasto sufrieron varias modificaciones frente a la propuesta original presentada por el Ministerio de Hacienda y Crédito Público, dejando como resultado un presupuesto de \$209.1 billones de funcionamiento, \$71.7 billones para servicio de la deuda y \$69.6 billones para inversión. Cabe resaltar que, en términos nominales, el servicio de la deuda solo incrementa \$0.1 billones, mientras que la variación más relevante se presentó en el presupuesto de inversión que aumento \$11 billones frente a lo aprobado para la vigencia 2021.

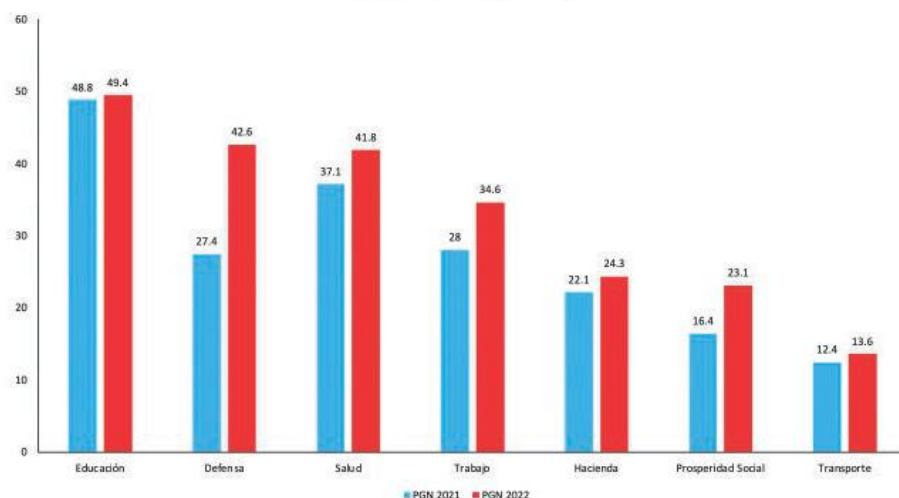
Frente a la asignación por sectores (Gráfico 7), dentro de los más representativos por cuantía se encuentra educación que tuvo la mayor asignación con \$49.4 billones, 5.1% superior a la que tuvo para 2021. El segundo sector con más recursos asignados es el de defensa, con \$42.6 billones y 9.2% superior a 2021. A continuación, sigue el sector salud con \$41.8 billones y 16.1% de variación frente a 2021, una de las más representativas.

Finalmente, siguen el sector trabajo con \$34.6 billones, hacienda con \$24.2 billones, prosperidad social con \$23.1 billones y transporte con \$13.6 billones completando así los sectores con mayores rubros asignados para la vigencia 2022. Ahora bien, un cambio importante hacia adelante en frente fiscal viene de la modificación de la Regla Fiscal, que entrará a regir una vez más a partir del 2022 después de estar dos años suspendida.

Dentro de los cambios más significativos que se implementaron por medio de la Ley



Gráfico 7. Presupuesto General de la Nación por Sectores.
(billones de pesos)



Fuente: Elaboración de ANIF con datos del Ministerio de Hacienda y Crédito Público.

de Inversión Social, es el establecimiento de una meta explícita de la deuda pública además de un ancla. Lo que es más, la reforma determina ajustes al Balance Primario Neto Estructural (BPNE) con base en los niveles de deuda: si la deuda neta del GNC está por debajo de 70%, entonces el BPNE será de mínimo 1.7%, de lo contrario deberá ser de por lo menos 1.8% del PIB.

No obstante, esta nueva versión de la Regla Fiscal mantiene la flexibilidad sobre el cumplimiento o desvío de las metas fiscales en presencia de choques económicos. En efecto, el BPNE excluye el efecto de las transacciones de única vez, el ciclo económico y el ciclo petrolero. Adicionalmente, determina que el balance primario neto del GNC “no podrá ser inferior a -4.7% del PIB en 2022, -1.4% del PIB en 2023, -0.2% del PIB en 2024 y 0.5% del PIB en 2025, independientemente del valor de la deuda neta que se observe”.

Sector externo

La rápida recuperación de la economía nacional en 2021, junto con la devaluación del peso colombiano, ha llevado al reajuste de nuestras expectativas con respecto a lo que se tenía a inicios de 2021. En efecto, el déficit de cuenta corriente se ubicó en -5.5% del PIB (-US\$12.594 millones) en lo corrido a septiembre de 2021, frente al -3.3% del PIB registrado en enero-septiembre 2020 (-US\$6.492 millones).

La principal explicación del déficit en los primeros nueve meses de 2021 se deriva del aumento del déficit de la balanza comercial de bienes (incremento de 66% respecto a 2020). Seguido del incremento de los egresos por concepto de renta de los factores (56.9%) y de la ampliación del déficit de la balanza comercial de servicios (50.3%). Esos resultados fueron parcialmente compensados por el aumento de los ingresos percibidos por concepto de las transferencias corrientes (24.2%).

Ahora bien, el déficit de la cuenta corriente para el periodo enero-septiembre de 2021 se compuso de la siguiente forma: (i) el déficit de la balanza comercial (-US\$14.538 millones), equivalente al 6.3% del PIB (vs. -4.6% del PIB presentado un año atrás); (ii) el déficit en la renta de los factores (-US\$ 5.896 millones), correspondiente al -2.6% del PIB (-1.9% del PIB); y (iii) el superávit en las transferencias corrientes (US\$7.840 millones), con lo cual se ubica en el 3.4% del PIB (vs 3.2% del PIB).

El mencionado déficit en cuenta corriente fue fondeado con un superávit de la cuenta de capitales que sumó US\$12.086 millones, correspondientes al 5.3% del PIB. Lo que representa un incremento de 2.4pp frente al 2.9% del PIB registrado en el mismo periodo en 2020, equivalentes a US\$5.589 millones.

El desempeño de la cuenta de capitales entre enero y septiembre de 2021 se explica por el aumento en los ingresos de capital extranjero (US\$19.857 millones vs. US\$14.146 millones), de salidas de capital colombiano hacia el exterior (US\$7.036 millones vs. US\$5.885 millones) y en el pago de derivados financieros por parte de residentes (US\$217 millones vs. US\$48 millones). De igual forma, se registró un aumento de las reservas internacionales por un valor de US\$519 millones.

Teniendo en cuenta el panorama de la cuenta corriente en lo corrido del año a septiembre de 2021, para el cierre del año ANIF proyecta una expansión del déficit, con lo cual se ubicaría en -5.4% del PIB en 2021 (equivalentes a -US\$ 16.714 millones). Resultado que contrasta con el déficit de -3.5% del PIB registrado en 2020. Los mencionados déficits externos nos llevan a pronosticar un superávit de la cuenta de capitales de 5.4% del PIB para 2021 (vs. 3.0% del PIB en 2020), incluyendo los activos de reserva.

Ahora, para 2022 se prevé una disminución en el valor del déficit de la cuenta corriente hacia -US\$ 16.031 millones, con lo cual el peso porcentual del déficit se ubicaría en -4.9% del PIB. En el frente de la cuenta de capitales, se prevé un superávit en la cuenta de 4.9% del PIB (US\$ 15.925 millones), con acumulaciones

de RIN equivalentes al 0.4% del PIB (US\$1.180 millones).

Mercado de fusiones y adquisiciones

Con corte al tercer trimestre del año, el mercado de fusiones y adquisiciones en el país continúa dinamizándose. Según el reporte de Transactional Track Record (TTR) para Colombia, de enero a septiembre se realizaron 155 operaciones, combinando las anunciadas y las cerradas, lo que significa un crecimiento anual de 35.9%. Dichas transacciones sumaron cerca de 8 mil millones de dólares, lo que se traduce en una variación anual de 135.5%. Ahora, los sectores de mayor importancia, medida a través del número de transacciones, son el de tecnología con 43 transacciones que significa un crecimiento de 87% frente al mismo periodo de 2020, seguido por el financiero y de seguros (20 transacciones).

De otra parte, las operaciones de venture capital han crecido notoriamente en los primeros nueve meses del año, tanto en términos de número de transacciones como en valor. En efecto, con 55 operaciones que suman más de 1.6 mil millones de dólares, estas operaciones han presentado un crecimiento de más de 48% en transacciones y 194% en valor. De forma similar, en el mercado de adquisición de activos se han registrado 26 operaciones (\$875 millones de dólares), lo que implica una variación anual de 36.8% (74%).

Con todo lo anterior, según TTR, Colombia ocupa el cuarto puesto en la región en el mercado de fusiones y adquisiciones, por debajo de Brasil, México y Chile y por encima de Argentina y Perú. Se espera que la recuperación del mercado continúe hasta el cierre del 2021 y durante parte del 2022. En efecto, los datos más recientes con corte a noviembre reflejan que la tendencia de altos crecimientos anuales persiste, que obedecen en gran parte a efectos estadísticos de base favorables. Así, el número de transacciones en los primeros once meses del año fue de 196 por un valor superior a los 11.1 mil millones de dólares, cifras que se traducen en una expansión anual de 35% y 150%, respectivamente.



Andrés Sánchez

Gerente de Consultoría en Riesgos,
Aon Colombia

“

Como se puede observar en el reporte de la ANIF sobre el desempeño macroeconómico, y, en coherencia con los resultados de la Encuesta Global de Gestión de Riesgos de Aon (GRMS, por sus siglas en inglés), el riesgo más representativo para los participantes de Colombia es la interrupción del negocio. Este, al ser un riesgo multifactorial, encontramos dentro de sus causas nuevas cuarentenas o cierres totales y parciales de sectores económicos, como está sucediendo en varios países europeos en la medida en que la vacunación global todavía está lejos de ser realidad. Los países con menos avances en inmunización se convierten en fuentes de nuevas cepas del virus COVID-19, con el potencial de retornarnos al punto inicial de la pandemia, si se da el escenario en que las vacunas puedan perder efectividad frente a estas nuevas cepas. Por otro lado, las cadenas de abastecimiento mundial todavía no han retornado al nivel pre-pandemia, y la escasez de Commodities y de bienes intermedios producida en buena proporción por

Punto de vista Aon

estos riesgos logísticos genera no solo un incremento generalizado en los precios de los bienes, sino incluso interrupción en las operaciones de aquellos procesos productivos dependientes de estos bienes intermedios y finales con una oferta insuficiente.

En línea con lo anterior, y a pesar de que en parte la recuperación de los empleos y de la continuidad de varios sectores, se debe al incremento de la posibilidad de realizar teletrabajo para buena parte de los empleados, la GRMS, mostró el riesgo Cyber como el primero a nivel global, escalando 5 puestos frente al año anterior. LATAM entró por primera vez en el top 10 de riesgos, al ubicarse en el puesto 9. En nuestro país el 80% de los participantes de la encuesta afirmó estar implementando planes de tratamiento para prevenir la materialización de este riesgo. Esta situación se puede explicar desde la aceleración de la transformación digital que acompañó a la pandemia, la masificación de los medios digitales a todos los sectores, hasta la tecnificación, en algunos casos obligatoria, de ciertos sectores que tradicionalmente no se habían visto expuestos a este tipo de riesgos.

Por último, es imposible realizar proyecciones sobre el 2022 sin tener en cuenta el riesgo político, este fue caracterizado por la región como el séptimo riesgo más relevante. En Colombia específicamente, se mantiene y puede llegar a intensificarse el panorama de incertidumbre durante el próximo año, por cuenta de las elecciones legislativas y presidenciales de marzo y mayo del 2022, en adición a las manifestaciones ocurridas entre mayo y junio del 2021.

”



Sebastián Quiceno

Líder comercial de la industria
de Instituciones Financieras,
Aon Colombia



Sergio Torres

Líder técnico de la industria
de Instituciones Financieras,
Aon Colombia

Punto de vista Aon

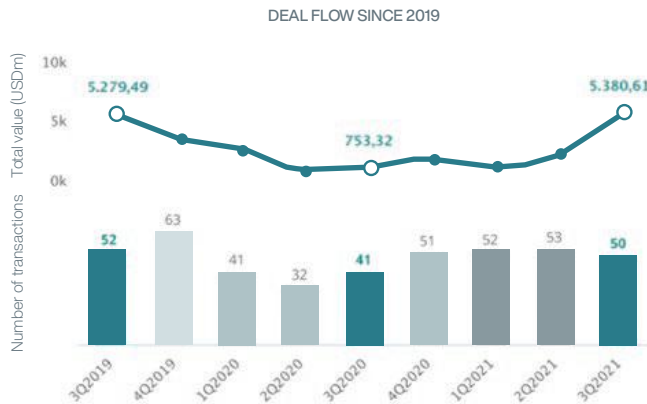
“

Fusiones & adquisiciones

En materia de Fusiones y Adquisiciones, Colombia al igual que el resto de Latinoamérica ha visto un resurgimiento de transacciones, después de un año lleno de incertidumbre por el impacto que la crisis sanitaria por COVID-19 tuvo frente a las previsiones de los operadores de mercado, compradores y vendedores.

Al cierre del 3Q21, y según información de TTR, en Colombia se produjeron más de 130 operaciones de transferencia de propiedad, con un monto cercano a los US\$8.000 millones, y se espera que la tendencia se mantenga, impulsada por una cantidad importante de liquidez disponible para este tipo de operaciones, activos subvalorados producto del impacto económico del COVID19, y no menos importante, por la fuerte devaluación de nuestra moneda de referencia

”



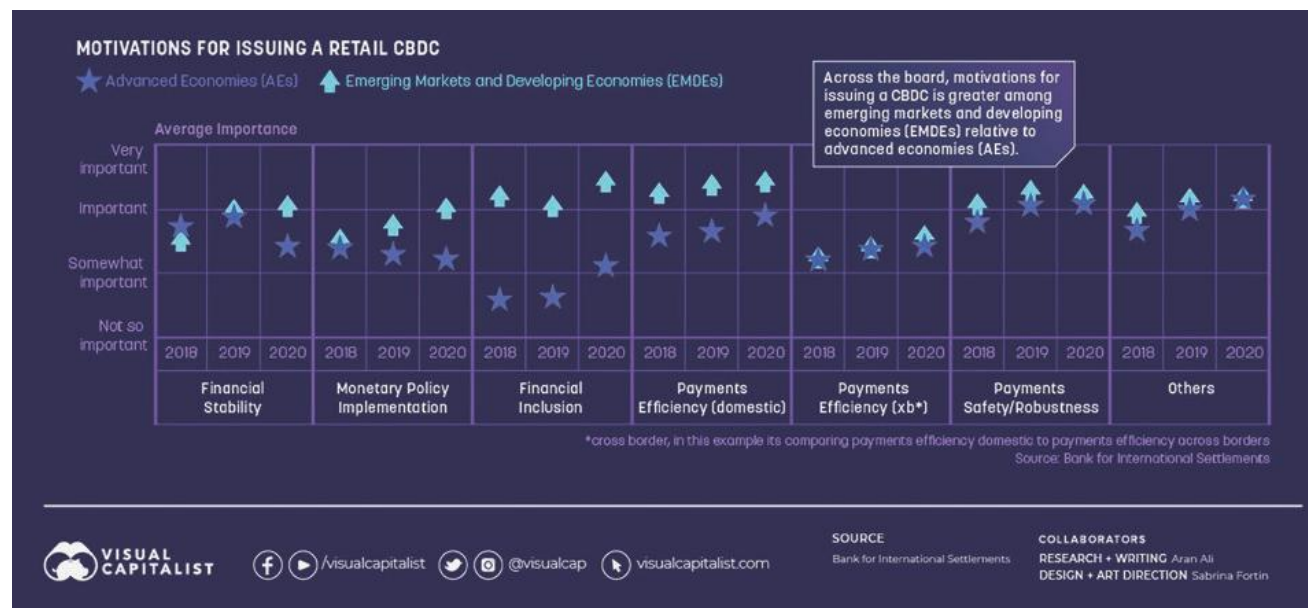
Fuente: TTR Colombia Quaterly Report 3Q21

Ahora bien, esta reactivación de las operaciones de fusiones y adquisiciones implica no solo el flujo de capitales provenientes de otras geografías y de inversionistas locales, ya que en cada proceso de M&A, la valoración del estado del activo/target cobra cada más relevancia, más cuando los operadores han tenido que llevar a cabo sus procesos de Debida Diligencia de manera remota.

En efecto, los VDR (Virtual Data Room) se han convertido en un aliado de compradores, vendedores y asesores.

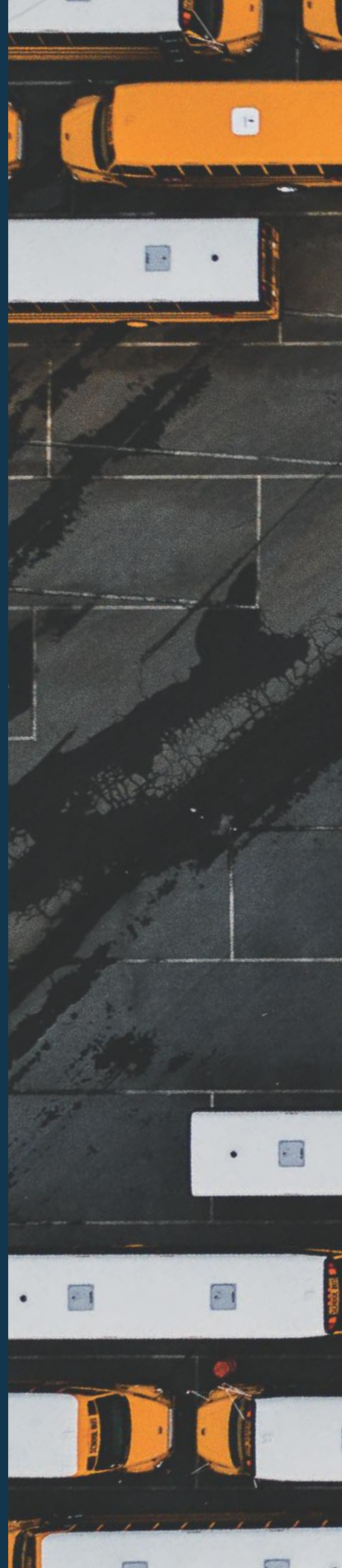
Sin embargo, los procesos de Due Diligence han tenido que hacer frente a los riesgos llamados emergentes, en los cuales las evaluaciones de riesgo cibernéticos de los targets han cobrado mayor relevancia. Establecer con claridad si el activo a adquirir ha sido previamente atacado, penetrado por ciberdelincuentes y posibles exposiciones futuras a reclamaciones por parte de terceros y/o reguladores se ha convertido en un punto crítico de las negociaciones entre compradores y vendedores. No menos importante, tener la certeza de que no existe un ataque al momento de la transacción y que pueda desencadenar una parálisis y/o reducción de la operación en el futuro se ha convertido en un punto de la mayor importancia.

En este sentido, vemos que el sector financiero, al hacer parte de estas transacciones, ya sea como asesor financieros y/o lender, está empezando a considerar estas exposiciones de riesgo en sus modelos financieros y adicionalmente a buscar su transferencia, así como las referentes a las delaciones (R&W) que se hacen dentro del proceso de compra y venta.



3

Actualidad sectorial





3

Recursos naturales: Hidrocarburos y energía renovable

Petróleo y gas natural

La producción de petróleo y gas, después de una baja considerable a causa de la emergencia sanitaria que redujo la demanda por combustibles a nivel mundial, no da señales de estar aún en el camino correcto para recuperar el terreno perdido. Por un lado, la producción de petróleo, con datos hasta el mes de diciembre, ha promediado cerca de 740 mil barriles diarios, significativamente inferior al promedio de 794 mil barriles al día que se registraron entre enero y agosto de 2020. Tan es así que el Ministerio de Minas y Energía recientemente anunció una disminución en la meta de producción de crudo en 30,000 barriles diarios, es decir 770 mil barriles por día en promedio para finales de 2021.

Lo anterior a pesar del alza significativa en los precios del petróleo, que obedece a la reactivación de la demanda por la apertura de las economías del mundo. En efecto, el petróleo de referencia BRENT ha reportado, desde el primero de enero hasta el 15 de noviembre, un precio promedio de \$70.12 dólares por barril, 67 % superior al promedio de \$41.9 dólares observados durante el 2020.

Gráfico 8. Producción total de hidrocarburos en Colombia
(Miles de bped, 2010-2021)



*Datos a segundo trimestre de 2021

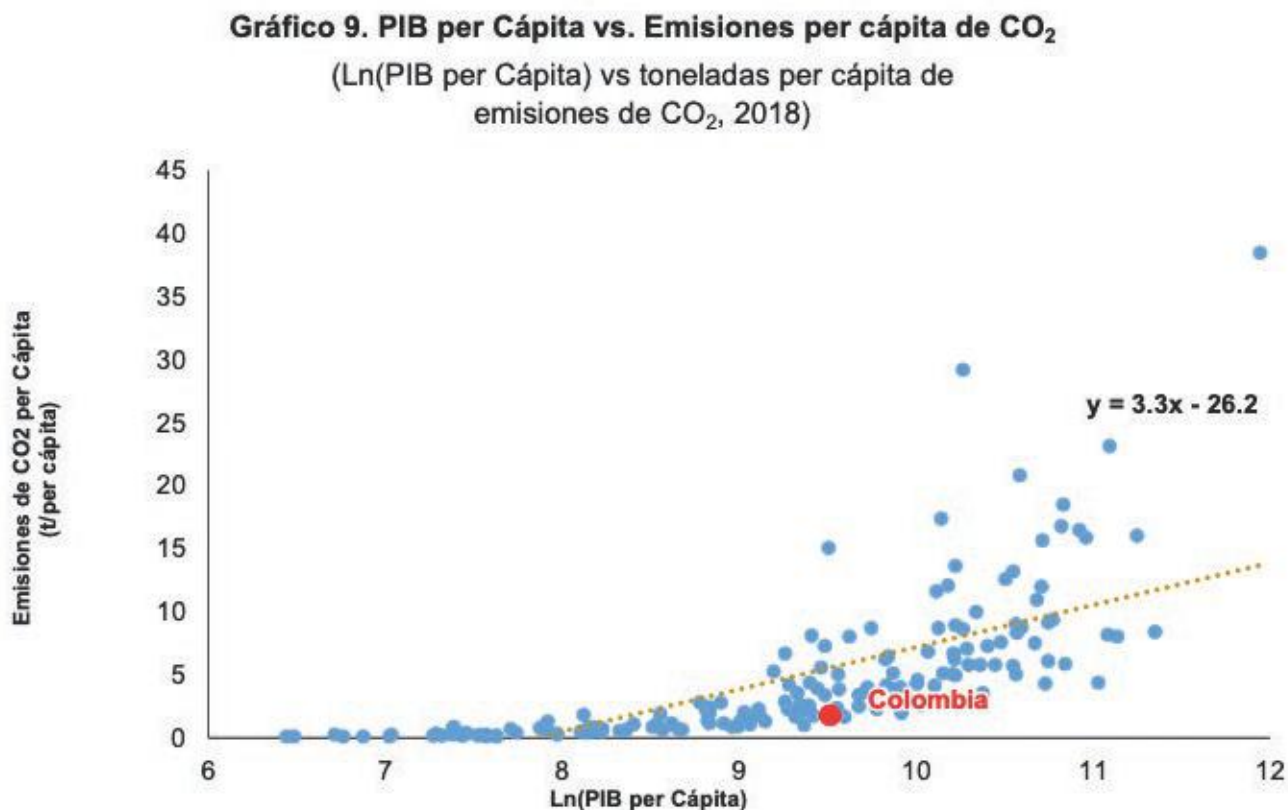
La aparente discrepancia entre la producción y los movimientos en los precios del crudo se explica, entre otras cosas, por una cuestión de “tiempos”. Cuando el precio BRENT superó la barrera de los 80 dólares por barril, Colombia se encontraba con una producción cercana a los 730 mil barriles por día, una de las más bajas en años recientes. Dada la inercia de las operaciones petroleras para incrementar su producción, la reacción a cambios en los precios se da con cierto rezago.

Hacia adelante, el sector enfrenta grandes retos, especialmente con respecto a los yacimientos no

convencionales. En el caso del gas natural, Naturgas afirmó en la Cumbre de Petróleo y Gas, que dichos yacimientos junto con un descubrimiento reciente en la Costa Atlántica podrían incrementar en un factor de 100 las reservas de gas natural del país. Dicha afirmación cobra aún más relevancia al tener en cuenta el potencial del gas natural dentro de la transición energética. En el corto plazo, nuevos hallazgos en Aguazul, Casanare, podrían incrementar su producción en más de 804 barriles de petróleo al día y 8.2 millones de pies cúbicos de gas natural por día.

Energías renovables

Luego de la Cumbre de Cambio Climático COP 26 en Glasgow, Colombia adquirió varios compromisos en materia ambiental. Para contribuir a la reducción del efecto de invernadero y el calentamiento global, el país se comprometió a reducir sus emisiones de CO₂ en más de 50% hacia 2030 y a alcanzar la carbono-neutralidad para el 2050. Esas metas de reducción de emisiones son particularmente ambiciosas para un país de desarrollo medio como Colombia y, hasta cierto punto, desconoce los retos en materia de transición energética en el país. En el caso del gas natural, se ha afirmado que dichos yacimientos junto con un descubrimiento reciente en la costa Atlántica podrían incrementar en un factor de 100 las reservas de gas natural del país. Dicha afirmación cobra aún más relevancia al tener en cuenta el potencial del gas natural dentro de la transición energética. En el corto plazo, nuevos hallazgos en Aguazul, Casanare, podrían incrementar su producción en más de 804 barriles de petróleo al día y 8.2 millones de pies cúbicos de gas natural por día.

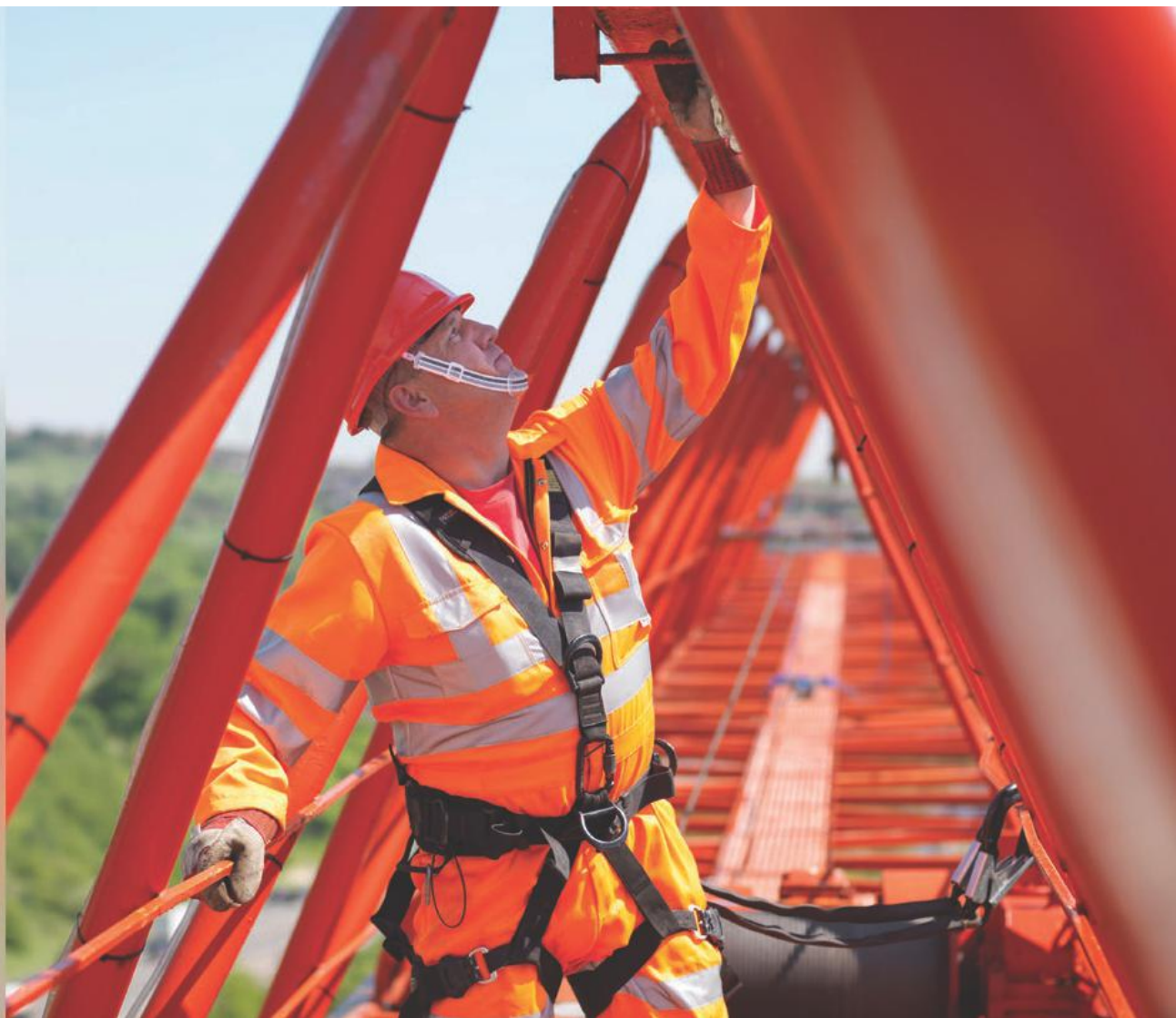


Fuente: elaboración ANIF con datos OurWorldInData

Por todo lo demás, cabe resaltar que el factor de emisiones de CO₂ de Colombia es inferior a lo que se esperaría según su nivel de desarrollo. Para el 2020, se tiene que las emisiones per cápita no superan las 1.8 toneladas por persona, cifra significativamente inferior del promedio de Suramérica (2.3 toneladas por persona) y del mundo (4.3 toneladas por persona). Al interior de la región, las emisiones de Colombia están por debajo de países similares como Chile (4.3 toneladas), Argentina (3.5) y México (2.7 toneladas), mientras que superan las de Uruguay (1.7 toneladas) y Perú (1.4 toneladas). Con estas cifras se contextualiza tanto el aporte como la responsabilidad del país en la lucha contra el cambio climático. En efecto, aunque esta tarea les corresponde a todos, no es responsabilidad de todos en misma proporción.

Sin embargo, Colombia ya ha empezado su proceso de transición energética. Recientemente, el pasado 26 de octubre se llevó a cabo la subasta de energías renovables no convencionales, en la cual se asignaron obligaciones de capacidad instalada por cerca de 800 MW. En la subasta se adjudicaron 11 proyectos que involucran 9 empresas generadoras y 44 comercializadores, de las cuales 5 son agentes nuevos en el mercado de energía colombiano. Dichos proyectos, que entrarán a generar energía a partir del 2023, involucran una inversión de \$3.3 billones de pesos y la creación de 4,700 empleos. Lo que es más, se presupuesta que esos proyectos podrían evitar hasta 465 mil toneladas de emisiones de carbono al año.

Finalmente, el Ministerio de Minas anunció que resultado de esta subasta fue lograr precios inferiores a los de mercado en aproximadamente 15% (155 COP/kWh).





William López

Líder comercial de la industria de Recursos Naturales, Aon Colombia



Mauricio Serrano

Líder técnico de la industria de Recursos Naturales, Aon Colombia

Punto de vista Aon

“

Definitivamente la transición energética es un tema muy relevante en la industria, tanto para las compañías explotadoras de recursos no renovables, como para las entrantes que buscan satisfacer necesidades energéticas y las nuevas tecnologías que están surgiendo en esta transición. Para lograr los objetivos planteados por Colombia y que muy seguramente la regulación local va a promover, los jugadores de esta industria se han visto expuestos a riesgos muy importantes como los cambios legislativos, que están perjudicando principalmente a las empresas que usan carbón en su actividad. Todo esto con un riesgo implícito medioambiental debido a la fuerte presión en ser carbono neutro.

Con esto, las compañías deben recomponer sus activos, sus fuentes de inversión y reestablecer sus perfiles de riesgo con la respectiva transferencia al mercado asegurador, presionada por alzas en precio y disminución de capacidades para lograr mantenerse en su mercado. Lo anterior, aprovechando el momento de alza que han tenido en los precios muchos commodities. En cualquier caso, esta alza sigue siendo bastante preocupante en términos de la volatilidad que ha generado; con el fin mitigar un poco el impacto, se deben de establecer establecer mecanismos para estar menos expuestos a ellos, por ejemplo, con contratos a largo plazo.

Por otro lado, en cuanto a las inversiones futuras, las compañías deben reenfocar su atención hacia la atracción del talento humano que requieren para los desafíos futuros, teniendo en cuenta la incursión de nuevas tecnologías especialmente en el mercado eléctrico como la generación distribuida, generación con hidrógeno o captura de carbono entre otros.

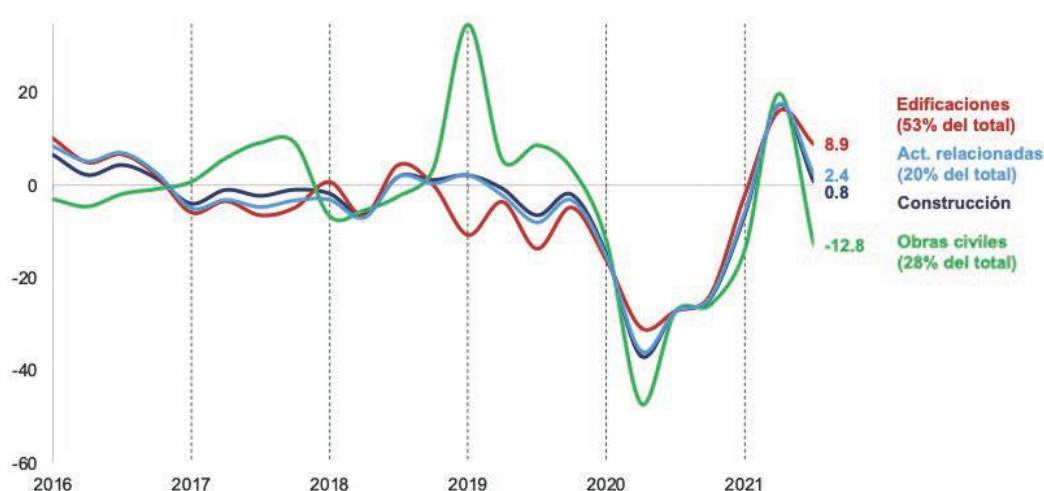
”

Infraestructura y construcción

El comportamiento de la construcción en el tercer trimestre de 2021 refleja el proceso de recuperación que atraviesa el sector en el marco de la reactivación económica y la transmisión de los efectos de los subsidios a la demanda de vivienda sobre la oferta del sector. No obstante, es necesario resaltar que en el trimestre se registró una desaceleración en el ritmo de recuperación del sector. Siendo así, en el trimestre julio-septiembre de 2021 la construcción experimentó un crecimiento de 0.8% anual, que contrasta con la caída de 26.7% registrada un año atrás.

Ese resultado se deriva de las variaciones positivas de las edificaciones (8.9% vs. -26.4% un año atrás) y las actividades relacionadas (2.4% vs. -26.5%). En cambio, las obras civiles presentaron una contracción que revierte el proceso de recuperación que se observaba en el segundo trimestre del año (-12.8% vs. -27.3%), ver Gráfico 10. Con ese resultado, en el periodo enero-septiembre de 2021 la construcción presenta una variación de 2.7%, apalancada por el crecimiento de las edificaciones (7.0%) y las actividades relacionadas (3.4%). Mientras que, en el año corrido las obras civiles registran una caída de 5.1%.

Gráfico 10. Crecimiento PIB sector construcción
(Variación % anual, 2016-2021)



Los buenos resultados de las edificaciones se dependen del aumento en el área causada (20.8% anual en el tercer trimestre de 2021) y el área licenciada (35.2% año corrido a octubre), así como del incremento en las iniciaciones de obras en el periodo ene-dic de 2021 (33.2% año corrido). Por el lado de las ventas de vivienda, se registran variaciones positivas en lo corrido del año a diciembre tanto en el segmento VIS (30.9%) como en el No VIS (24.2% año corrido). Por el lado de las obras civiles, el desempeño del componente se ve reflejado en los resultados del Indicador de Producción de Obras Civiles

(IPOC) del DANE. Ahí el indicador presenta un leve crecimiento de 0.4% en el año corrido. En ese resultado, solo las construcciones en minas y plantas industriales (119.1% vs. -39.6% un año atrás) y construcciones deportivas al aire libre y otras obras de ingeniería civil (46.3% vs. -30%) registran variaciones positivas. En contraste puertos, canales, presas y obras hidráulicas (-15.4% vs. -1.9%), carreteras, calles, vías férreas y pistas de aterrizaje, entre otros (-12.1% vs. -23.2%) y tuberías y cables para servicios (-7.1% vs. -32.1%) presentan caídas importantes en lo corrido al tercer trimestre del año.





Paola Alzate

Líder de la industria de Construcción e Infraestructura, Aon Colombia

“

Si bien este sector por su naturaleza es muy sensible a los ciclos económicos, si le sumamos la entrada del ciclo endurecido del mercado asegurador finalizando 2019, la llegada de la pandemia, los paros nacionales, entre otros, encontramos las principales razones para su decrecimiento en estos últimos 2 años. La desaceleración económica provocada por la pandemia COVID-19 dio lugar al retraso, suspensión y cancelación de proyectos, incluso la postergación de la entrada de proyectos que estaban en la lista de arranque como los conformados por el paquete de 5G generados por la ANI.

Así, la pandemia de COVID-19 es un evento trascendental que varía sustancialmente la percepción del riesgo a nivel global, agregando a riesgos tradicionales de la industria como la escasez de suministros, el riesgo de liquidez y la escasez de mano de obra; nuevos riesgos como el cibernético, que implica un aumento en la inversión en infraestructura de seguridad.

Punto de vista Aon

Así mismo, de acuerdo con la encuesta Global de Gestión de Riesgos de Aon 2021, el cambio climático parece ser un riesgo subestimado dado que los grandes proyectos de infraestructura, por ejemplo, la construcción de centrales eléctricas, puertos, carreteras y ferrocarriles, podrían verse enormemente afectados por eventos climáticos extremos. La escasez de mano de obra ocupa un lugar alto (número siete), a mi juicio podría atreverme a concluir que este riesgo debería tener un lugar más preponderante debido a la salida en simultanea de grandes proyectos a licitación, lo que escasea de significativa la capacidad de mano de obra calificada. Esto es especialmente cierto, cuando los lugares de construcción están lejos de grandes centros de población. La creciente complejidad del proyecto y el aumento de la volatilidad como resultado del clima extremo, exacerban aún más el riesgo de la fuerza laboral.

Del mismo modo, con la expansión global de bienes raíces y construcción, la creciente inestabilidad política en países donde los proyectos de infraestructura con un alto nivel de capital invertido son más comunes, hubiéramos esperado que el riesgo político tuviera una posición más visible.

A qué retos nos enfrentamos:

El sector podrá lograr que la incertidumbre sea más controlada, mediante la anticipación a los riesgos, tomando mejores decisiones en la identificación, medición y adoptando mecanismos óptimos para mitigar dichos riesgos; un camino, sin duda alguna, será el explorar nuevas formas de diversificar los ingresos, incluidos los préstamos financieros y los servicios tecnológicos, y por último incorporando la data y analíticos a la toma de decisiones pero pensándolo como un elemento de un gran ecosistema.

Finalmente, los administradores de riesgos de la industria de la construcción deberían considerar adquirir protección de seguro.

Hay disponibles soluciones completas o parciales para algunos de los riesgos mejor clasificados de la industria, incluidos los ciberataques, la interrupción del negocio y el riesgo político. Por ejemplo, el seguro paramétrico cubre el riesgo de interrupción de la construcción debido a un clima inesperado.

En medio de la creciente complejidad global, la convergencia de los factores de riesgo y la creciente integración entre las líneas de cobertura, los participantes de la industria de la construcción deberán cambiar sus enfoques de gestión y mitigación de riesgos considerando el riesgo de una manera multidimensional, en lugar de por línea de cobertura. Las empresas líderes ya han adoptado este enfoque y, como resultado, han obtenido mejores resultados. Al combinar estrategias de mitigación de riesgos tradicionales y más innovadoras, incluido el arbitraje de riesgos, las empresas pueden mejorar el desempeño, y por último y no menos importante, llamar la atención en la capacidad que deberán tener las empresas para articular y ejecutar agendas ambientales, sociales y de gobernanza con el fin de acceder al capital de inversión requerido.

”



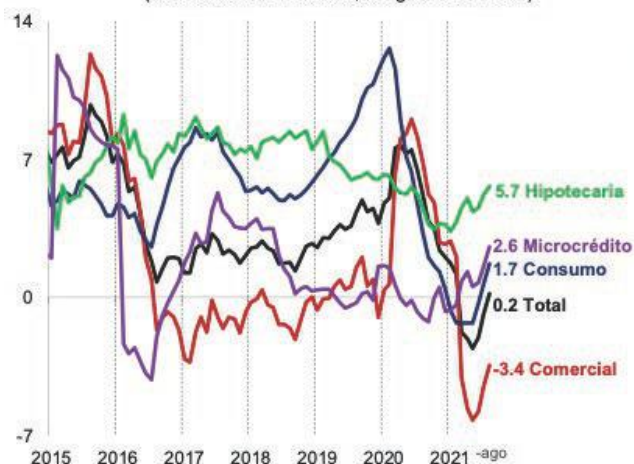
Instituciones financieras

Con corte al mes de octubre la cartera creció 2.1% real anual, después de cinco meses en terreno negativo entre marzo y julio. Dicho resultado obedece al comportamiento de la modalidad comercial, que cumple ocho meses de registrar crecimientos negativos, esta vez con -1.3%. De forma similar, la modalidad de consumo, que registra una variación anual real de 1.7%, inició el 2021 con variaciones negativas después de presentar un comportamiento favorable durante todo el 2020. Por su parte, la modalidad de microcrédito registra un crecimiento de 3.2%, mientras que la hipotecaria es la de mejor comportamiento creciendo a una tasa de 7.1% en octubre.

En general, la menor colocación de crédito en la modalidad comercial responde a mayores exigencias para otorgar préstamos, atadas a un incremento en la percepción de riesgo especialmente en las pequeñas y medianas empresas. Además, dicha cartera sufre de efectos estadísticos de base negativos, dado el incremento en los desembolsos durante el 2020, como parte de las medidas implementadas por la Superintendencia Financiera.

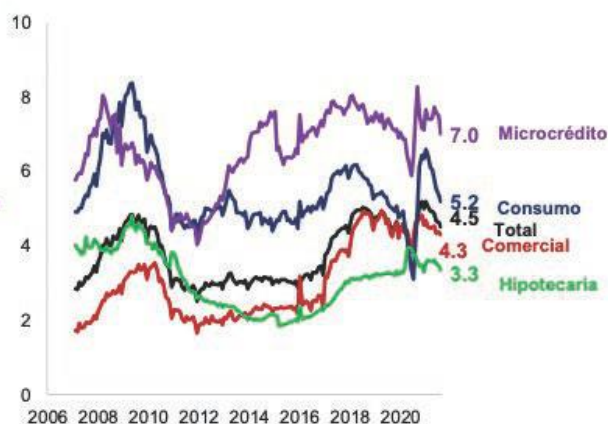
En el caso de la cartera de consumo, se observa tanto una menor demanda por crédito por parte de los hogares como una menor colocación de este por parte de las entidades financieras. No obstante, los datos a agosto muestran que la cartera se empieza a dinamizar de forma paulatina, de la mano con mejores resultados económicos y la recuperación del mercado laboral.

Gráfico 11. Evolución de la cartera bruta + leasing y titularizaciones
(variación % real anual, a agosto de 2021)



Fuente: cálculos ANIF con base en Superintendencia Financiera, Titularizadora Colombiana y DANE.

Gráfico 12. Calidad de la cartera
(%, a agosto de 2021)



Los indicadores de riesgo de todas las modalidades han aumentado con respecto a lo que se tenía al cierre del 2020. El Indicador de Calidad de Cartera se ubica en 4.3% en octubre, después de haber alcanzado 5.2% en enero de este año. La modalidad de mayor deterioro es la de microcrédito (7%), seguida por la de consumo (4.9%). Dicho deterioro coincide con el vencimiento de la cartera que se acogió en mayor medida a los primeros programas de apoyo a

deudores de la Superintendencia Financiera. En efecto, los hogares fueron los que se acogieron inicialmente a las medidas de mitigación establecidas en la Circular 007 y la Circular 014. En ese orden de ideas, el incremento en la percepción de riesgo en los últimos meses se tradujo en un aumento en los niveles de solvencia y aprovisionamiento del sistema, protegiendo el sistema financiero de problemas de liquidez.



Sebastián Quiceno

Líder comercial de la industria
de Instituciones Financieras,
Aon Colombia



Sergio Torres

Líder técnico de la industria
de Instituciones Financieras,
Aon Colombia

“

El sector financiero ha sido un jugador clave en la sostenibilidad de las operaciones productivas y comerciales del país, del cual hoy hacen parte integral jugadores Fintechs y Sedpes, así como nuevos establecimientos bancarios y compañías de financiamiento comercial derivadas del sector retail, los cuales han sido parte integral en el proceso de inclusión financiera. Según datos entregados por la Superfinanciera, se lograron vincular al sistema financiero más de 2.6 millones de personas. De igual forma, estrategias como los días sin IVA y el acceso a esquemas promocionales vía plataformas digitales, franquicias, productos de crédito y tarjetas, impulsaron la vinculación de nuevos participantes al sistema.

Este crecimiento va también de la mano con las responsabilidades propias del sector financiero, en donde de acuerdo a la última Encuesta Global de Gestión de Riesgos de Aon 2021, el cibernético toma la primera posición, soportado en la captación natural de información por parte de clientes, usuarios y terceros, derivado de la dependencia de este sector como, originador, canal y fuente de pago de obligaciones por canales virtuales potencializados en virtud de la pandemia, así como por la necesidad de ser un servicio de alta disponibilidad.

En adición a esto, dada la consolidación de activos no tradicionales, cuya implementación se aceleró producto de la pandemia, se han impuesto nuevas oportunidades para el sector financiero. En efecto, desde la Superintendencia Financiera se viene trabajando en el marco regulatorio de los cripto activos, los cuales, si bien representan una oportunidad de nuevos ingresos para sus creadores/administradores, no están libre riesgos. Vale anotar que la participación del sector financiero colombiano en sus esfuerzos por regular y participar el mercado de cripto activos, no es un evento propio de nuestro país.

En este sentido el fortísimo incremento del uso de cripto activos a nivel mundial seguramente terminará por impactar - tanto desde lo positivo como desde lo negativo - al sector financiero colombiano. Entre los 3 cripto activos más comunes, las transacciones diarias superan US\$12 billones.

Finalmente, dada la nueva aproximación que los Bancos Centrales están teniendo sobre las posibles emisiones de divisas digitales, CBDC por sus siglas en inglés (Central Bank Digital Currency) es muy posible que, en el futuro cercano, los sistemas financieros tengan que adaptarse a la existencia de un activo digital en sus portafolios.

”

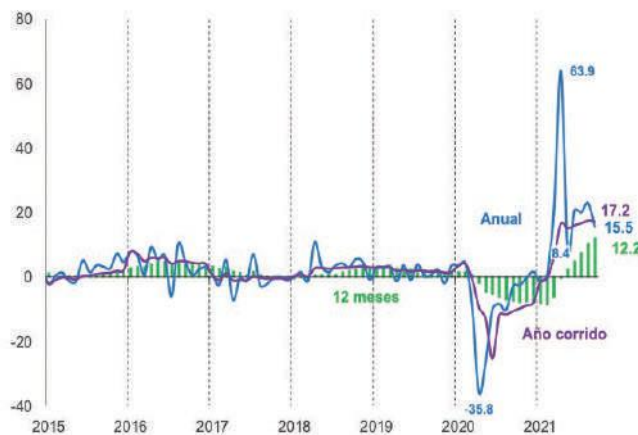
Industria manufacturera

La producción manufacturera registró en octubre un crecimiento anual de 10.1% y de 7.2% en la variación bienal (2021 vs. 2019). Cabe decir, que este crecimiento en el mes estuvo acompañado por una expansión de 5.5% del personal ocupado, apalancado por el incremento en los trabajadores temporales.

No obstante, en la comparación con 2019 el personal ocupado registró una caída de 1.7%. La conjugación del crecimiento del personal temporal con la contracción de este en la variación bienal indica que la recuperación del sector se ha dado en un marco de optimización de procesos y mejoras importantes en la productividad.

Siendo así, en el año corrido la producción alcanza una variación de 16.4% en la comparación con 2020 y de 5.4% con 2019. Ahí las actividades que han jalonado el crecimiento son: producción de bebidas (25.8%), confección de prendas de vestir (51.3%) y fabricación de productos no metálicos (25.4%). Subsectores que han estado apalancados por el retorno a las actividades fuera de casa y la recuperación de la demanda interna. Con esos resultados en el acumulado 12 meses la producción industrial registra una variación de 13.4% en la comparación con 2020 y 2019.

Gráfico 13. Producción manufacturera (Variación %, a septiembre de 2021)



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE



“



Carlos Rueda

Líder comercial de la industria de manufactura, Aon Colombia



Javier Beltrán

Líder técnico de la industria de manufactura, Aon Colombia

El sector de manufactura se ha visto afectado en los últimos 20 meses, tanto en Colombia, como en el mundo, por la materialización de algunos riesgos como: la escasez de materia prima, la interrupción del negocio, las fallas en la cadena de suministro y los ataques cibernéticos, entre otros.

El riesgo de fallos en la cadena de suministros en nuestro país toma cada vez mayor relevancia y se está posicionando como una de las prioridades de gestión de las empresas de la industria, no solo por los eventos externos como el bloqueo del Canal de Suez, el cierre del Puerto de Yantian en Shenzhen, entre otros eventos, sino también por los efectos de los paros nacionales. Según estimaciones de Fedesarrollo, el paro de mayo del 2021 costó entre \$4.8 y \$6.1 billones de pesos, que en gran parte fueron asumidos por las empresas del sector.

Sin embargo, no todo es negativo, en los últimos meses la demanda de la industria manufacturera se ha visto impactada positivamente con las reactivaciones y recuperación de la economía que lentamente va alcanzando niveles normales pre-COVID. En adición a lo citado, lo ocurrido a lo largo de 2020 y 2021, donde la aparición del COVID-19 desencadenó profundos cambios globales en el panorama tecnológico.

Como en toda crisis, los empresarios y, en este caso, la industria manufacturera, se han adaptado con toda la inmediatez posible a los cambios en hábitos que provocó la pandemia. Y al hacerlo, las tendencias que crecían a un ritmo más lento, ahora se adoptan de forma acelerada. La tecnología está cambiando la fisonomía de la industria manufacturera; obligando a los miembros de la industria a adaptarse rápidamente a estos cambios para seguir siendo competitivos.

La tendencia de esta industria para 2022, se caracteriza por una presión de ser más eficiente a través de la tecnología y mejorar el rendimiento, situación que hace que cobre protagonismo el uso de herramientas como el IIOT (Internet industrial de las Cosas), las empresas conocen la utilidad de tener conectado todas las instalaciones y controlarlas desde una única ubicación. La minería de datos, con la ayuda de la inteligencia artificial y el machine learning que permite recolectar información clave de la empresa a diario y generar tendencias y patrones para tomar decisiones sobre su rendimiento o para buscar eficiencias en procesos. Las plataformas de comercio electrónico, sitios web que hacen las ventas y la interacción con el consumidor más fácil y eficiente, se convierten muy rápidamente en la tendencia de comercio más rentables. La robótica industrial, una forma de que los procesos productivos sean de mayor calidad y eficientes.

”

Logística y transporte

Las actividades de transporte y almacenamiento cerraron el tercer trimestre del 2021 con un crecimiento anual de 32.1%. Hay que decir que, aunque la variación positiva responde todavía a un efecto estadístico de base, porque estamos comparando con el tercer trimestre del 2020, las cifras muestran un claro dinamismo del sector, consecuente con el incremento en el consumo de bienes y servicios relacionados con la movilización, así como a la reactivación y crecimiento de las actividades de carga, logística, correo y mensajería (Gráfico 14).

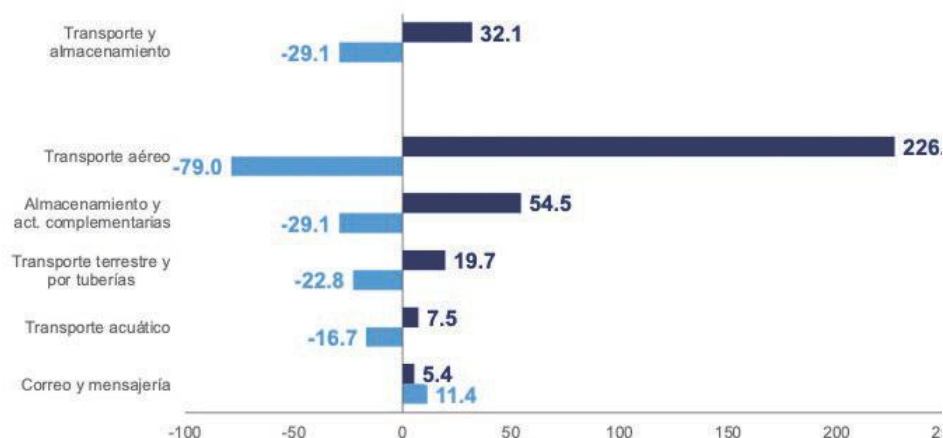
Las cifras de crecimiento de la industria, el comercio y en menor medida la construcción, han jugado un rol fundamental en el dinamismo del sector. El crecimiento en la demanda de materias primas y de bienes importados ha reactivado muchos de los circuitos logísticos que estaban parados.

Vale la pena resaltar el comportamiento del transporte aéreo, que mostró un crecimiento en el trimestre cercano a 226.8%, cifra que va de la mano con la recuperación significativa del componente de alojamiento y servicios de comida, cuya variación anual superó el 118%.

En términos absolutos y haciendo un análisis minucioso, la movilización de pasajeros internacionales se encuentra todavía particularmente rezagada con respecto al 2019, año pre-pandemia. En septiembre de 2019 lo internacional representó cerca del 34% de la movilización total, para septiembre de 2021 solo el 26%.



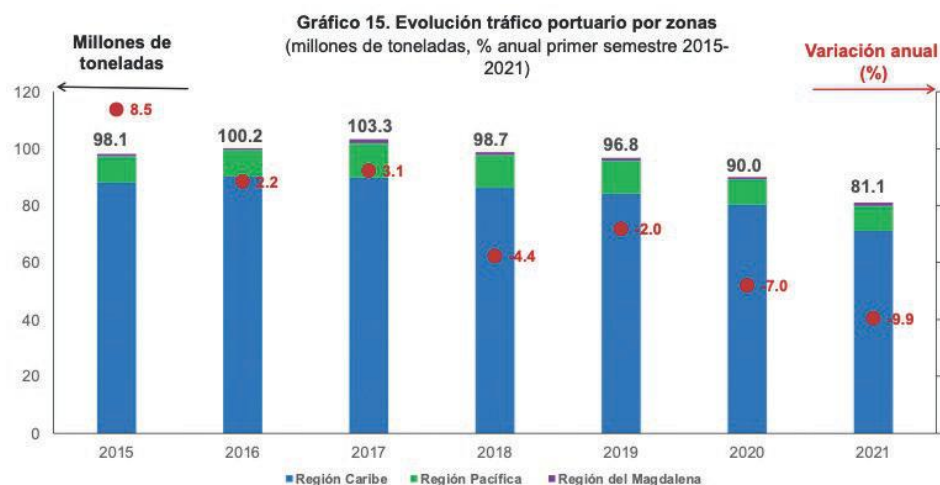
Gráfico 14. Crecimiento anual del PIB de transporte por oferta
(% anual, tercer trimestre)



Fuente: elaboración ANIF con datos del DANE

Ahora, hay que hacer mención a que la crisis mundial de los contenedores no solo ha desencadenado el alza mundial del precio de las materias primas y ha encarecido significativamente los costos de importación, también ha afectado al comercio marítimo y las cadenas logísticas portuarias.

En el Gráfico 15 se observa la evolución del tráfico portuario, agrupado por las principales zonas del país, comparando el primer semestre de cada año. La variación anual negativa con respecto al primer semestre de 2020, donde también hubo una caída en la movilización de toneladas con respecto al año anterior, es de 9.9%. Eso, pese a que la demanda de materias primas y bienes de importación está al alza en el país.



Fuente: elaboración ANIF con datos de Supertransporte



Carlos Londoño

Líder comercial de la industria de transporte y logística, Aon Colombia



Andrea Hernández

Líder técnico de la industria de transporte y logística, Aon Colombia

Punto de vista Aon

“

El 2021, ha sido un año en el que la crisis del comercio internacional está teniendo un gran impacto en las diferentes industrias, donde la escasez de productos a todo nivel, la escasez y aumento del costo de contenedores, entre otros factores, han afectado las cadenas de suministro globales, y como con un consecuente impacto alto en los procesos logísticos.

Para afrontar estos nuevos desafíos, se están redefiniendo los procesos logísticos e incorporando conceptos como el Nearshoring, donde se busca desarrollar y fortalecer las redes de producción nacionales y regionales; y el Reshoring, encaminado a conseguir mayor eficiencia en el suministro.

”



ACERCA DE AON

Aon plc (NYSE: AON) existe para mejorar las decisiones - para proteger y enriquecer la vida de las personas en todo el mundo. Nuestros colegas brindan a nuestros clientes en más de 120 países consejos y soluciones que les brindan la claridad y la confianza para tomar mejores decisiones para proteger y hacer crecer su negocio.

Sigue a Aon en Twitter y LinkedIn. Manténgase al día visitando el Aon Newsroom y regístrese para recibir alertas de noticias aquí.

©Aon plc 2020. Todos los derechos reservados.

La información y las declaraciones contenidas en el presente documento son de naturaleza general y no buscan abordar las circunstancias de ningún individuo o entidad en particular. Si bien nos esforzamos por proporcionar información precisa y oportuna, así como por utilizar fuentes que consideramos confiables, no existe una garantía de que dicha información será precisa en la fecha en la que se reciba o que continuará siéndolo en el futuro, y ninguna persona debe actuar con base en la misma sin una consulta adecuada de un profesional posterior a un examen exhaustivo de su situación específica.

Acerca de la ANIF

ANIF es un Centro de Estudios Económicos, o un think tank privado, como se conoce a este tipo de entidades en otros países. Desde su creación en 1974, ha jugado un papel de liderazgo en la defensa de la economía privada y la buena política económica. Sus investigaciones, su capacidad de análisis y la solidez técnica de sus propuestas han hecho de ANIF uno de los principales centros de pensamiento económico del país, con amplia influencia en la opinión pública y en los medios dirigentes.